

Capítulo II: la docencia es cuestión de vocación

Claudia Maribel Montesdeoca Merchán
Rafael Eduardo Rodríguez Jara
Cufuna Misleyd Silva Amino
Miguel Alejandro Orozco Malo



Retrato cortesía de Claudia Montesdeoca

Un docente de excelencia es una persona que está siempre aprendiendo de sus estudiantes.
Claudia Maribel Montesdeoca

Historia de vida de Claudia Maribel Montesdeoca, docente de Ciencias Naturales, Biología y Química

Claudia Maribel Montesdeoca Merchán es una docente de la provincia del Azuay que resultó ser una de las mejores puntuadas del concurso Ser maestro del año 2016, el que tuvo como objetivo identificar a los mejores profesionales para ocupar vacantes de docentes en el Magisterio Nacional.

En este capítulo se dará a conocer la vida de la docente Claudia Montesdeoca, nacida en la ciudad de Cuenca y que, actualmente, labora en la Unidad Educativa “Víctor Gerardo Aguilar”, impartiendo las asignaturas de Ciencias Naturales, Biología y Química a los décimos de Educación General Básica y a los segundos y terceros de bachillerato. De igual forma, se dará un vistazo a cada una de las etapas de vida: escolar, colegial, universitaria y profesional.

Reminiscencias

Me llamo Claudia Maribel Montesdeoca Merchán, mi nombre lo escogieron mis padres porque había una artista de la época que le gustaba a mi papá (Claudia de Colombia). Nací el 7 de junio de 1978 en Cuenca, capital de la provincia del Azuay y una ciudad muy bonita, considerada por muchos viajeros como un lugar ideal, por su arquitectura, tradiciones, sabores y cultura. El vecindario donde crecí era muy tranquilo, con grandes espacios verdes, cerca de algunos bosques. Las personas allí vivíamos en comunidad, todos nos conocíamos y los fines de semana jugábamos. Nací, crecí y me eduqué en Cuenca, junto a mi madre y hermanos, vivía en la parroquia de Monay. Cuando me casé, no me fui muy lejos hoy vivo en la parroquia de Totoracocha. En cuanto a mi salud no he tenido problema alguno. Actualmente estoy casada; a mi esposo lo conocí mediante una compañera de la universidad, cuando ya casi terminaba la carrera de Bioquímica y Farmacia. Ella nos presentó y fuimos enamorados durante tres años y medio, posteriormente nos casamos. Ahora llevamos dieciséis años de casados y tenemos tres hijos: la primera es Karen Nicole, de catorce; la segunda, Amelia Victoria de ocho; y el tercero, Luis Carlos que tiene tres años once meses.

Etapa escolar

Mi etapa escolar se desarrolló en la Escuela Fiscal “Manuela Cañizares”, funcionaba en el centro de la ciudad, en una casa colonial. Mis profesoras, en su mayoría, eran mujeres y siempre nos enseñaban valores como el respeto, puntualidad y honestidad. Tuve muy buenas experiencias, me gustaba ser disciplinada y responsable. Recuerdo que todas las mañanas teníamos que llegar pronto para rezar y poder empezar el día. Tenía muchas amigas con quienes compartíamos todos los momentos y juegos, en cualquiera de los patios o los hermosos jardines que tenía la escuela y que, por demás está decir, debíamos cuidar.

En cuanto a mis materias favoritas, eran la Matemática, porque me encantaba el reto de encontrar la solución a los problemas y los diferentes ejercicios que planteaba el profesor, y las Ciencias Naturales, porque tocaba temas que podíamos ver o imaginar, como los animales y plantas. Una de las materias que no me gustaba era Historia, dado que tenía dificultad para aprender o memorizar fechas y sucesos que pasaron hace mucho tiempo.

Durante los años de escuela, mis profesoras eran muy amables conmigo, me trataron con respeto, al igual que mis compañeras, porque siempre fui una niña tranquila, respetuosa y responsable. A pesar de que en mi tiempo de escuela había maltrato, de parte de algunas profesoras con los estudiantes, siempre evitaba eso con mi manera de ser, por ello, mi vida escolar fue tranquila, llena de alegría, juegos y amigas.

Etapas colegial

En lo referente a la etapa del colegio estuve en uno solo de señoritas, donde existía bastante control en la disciplina y comportamiento, eso permitía el desarrollo de un ambiente cordial donde existían buenas relaciones entre las compañeras. Para mí la época del colegio fue la más bonita y tranquila, como estudiante la disfruté, compartí mucho con mis compañeras e hice muy buenas amigas en esa época.

Una experiencia negativa que tuve ocurrió en una clase de Contabilidad, materia que tampoco me gustaba mucho. Un día tenía una prueba para la que estaba estudiando en la anterior clase y dejé el cuaderno abierto dentro del cajón del pupitre. Cuando entró la profesora, empecé a dar la prueba tranquilamente, pero no me acordé de cerrar el cuaderno. Luego, cuando la profesora lo encontró, pensó que había estado copiando, así que me quitó la hoja, me puso un cero y me pidió que saliera. Yo me fui llorando, porque no estaba copiando.

Etapas universitaria

Estudí una licenciatura en Bioquímica y Farmacia en la Universidad de Cuenca. Fueron años de mucho estudio, pero también de muchas amistades y momentos compartidos. Recuerdo que teníamos un grupo

muy unido que siempre se reunía, tanto para estudiar como para los paseos y fiestas. Fue un período muy bonito.

Etapa laboral

A lo largo de mi vida profesional solo he tenido cuatro empleos. Mi primer trabajo fue en el laboratorio de la Clínica Santa Ana, estuve allí por diez años, pero, por cuestiones de ingresos económicos, tuve que dejarlo. Sin embargo, es algo que también me gusta mucho, al igual que la docencia debido a la interacción con el paciente, con las personas y por poder ayudar.

El segundo fue en un laboratorio clínico del dispensario municipal que se encontraba en el mercado. Lo que más recuerdo de entonces es cómo persuadir a los niños. El reto era tomar las muestras, aunque algunos lloraban después. La mejor experiencia fue formar parte de un equipo de trabajo muy unido con las mismas metas. Allí laboré por tres años y, por cuestiones políticas, tuvimos que salir todos los trabajadores.

Luego trabajé como docente en la Unidad Educativa “Sagrados Corazones”, fueron muchos los miedos, experiencias y desafíos que tuve que enfrentar, pero con la ayuda de buenas amigas y con muchas ganas pude hacerlo exitosamente. Estuve allí por un año y seis meses, y tuve que salir porque gané el nombramiento definitivo en otra institución.

En la actualidad, estoy trabajando como docente en la Unidad Educativa “Víctor Gerardo Aguilar”. Comencé impartiendo la asignatura de Ciencias Naturales para décimo, pero luego el vicerrector, por cuestiones de necesidad de personal, me cambió a la asignatura de Química para bachillerato. Aunque estuve renuente al principio, fue una experiencia diferente y bonita. Actualmente enseño las asignaturas de Ciencias Naturales, Química y Biología; me gustan todos los contenidos, pero más los de Química y trabajar con los estudiantes de segundo y tercero de bachillerato.

Etapa docente

Elegí ser docente por cuestiones de tiempo y horarios, además porque era algo que me gustaba. Antes de ser docente, yo ya tenía una primera carrera, pero elegí ser profesora. Mi proceso para llegar a ser docente fue el siguiente: luego de graduarme de Licenciada en Bioquímica y Farmacia, en el 2001, y de trabajar en un laboratorio de una clínica, me casé y tuve una hija, pero, como a mí siempre me gustaba educarme, decidí estudiar Psicología Infantil, me gustaba la relación con los niños, pero no pude terminarla porque en la universidad tenían horarios completos, por ello decidí estudiar a distancia una licenciatura en la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), en el año 2007. Esta modalidad me dio más tiempo para mi hija que tenía cuatro años. Terminé la carrera en el 2011.

En el año 2013, se me presentó la oportunidad de trabajar como docente en la Unidad Educativa particular “Sagrados Corazones”. Al principio sentí mucho temor, pues nunca había laborado como docente —más que en las prácticas de la universidad, que no fueron muchas—; a ello se sumó el proceso de transformación en el que se encontraba la educación, tanto en horarios, documentos, estándares, etc. Fue un tiempo para consolidar mi profesión. Tuve la oportunidad de aprender muchas cosas y siempre recibí un trato muy cordial de toda la comunidad, hasta hoy recuerdo con mucho cariño a los compañeros y estudiantes.

Al principio me fue muy difícil empezar, pero cómo no recordar a unas colegas que tuvieron la disposición de ayudarme a resolver todas mis dudas y vacíos. Gracias a ellas me inscribí para participar en el concurso Quiero ser maestro 2, en el cual resulté ganadora, y un 2 de febrero de 2015 me concedieron el nombramiento definitivo en la Unidad Educativa “Víctor Gerardo Aguilar”, institución en la que trabajo hasta el día de hoy.

Como lo mencioné anteriormente, al comienzo me fue muy difícil, pero con el pasar del tiempo me di cuenta de que, verdaderamente, la docencia era lo que me gustaba, era mi vocación. Por ello, en el mismo

año empecé a estudiar una maestría relacionada con educación en la UTPL, para estar mejor preparada para mis estudiantes. La terminé en octubre de 2017.

El ejercicio de la docencia tiene grandes satisfacciones, como compartir con los estudiantes en el aula, darse cuenta que se despertó el interés en los estudiantes por aprender, al igual que cuando los estudiantes que se han graduado y regresan a visitarme y comentan agradecidos: “ahora sé por qué me enseñó tal o cual tema”, “me ha ayudado lo que usted nos enseñó”. Por comentarios como estos, sé que vale la pena seguir siendo docente, a pesar de lo agotador que pueden ser algunos días. Y es por eso que lo hago con mucho amor y dedicación, por mis estudiantes.

Llevo ejerciendo la docencia cinco años y los desafíos que he tenido que afrontar han sido varios, como la elaboración de documentos, planificaciones, evaluaciones, informes, estrategias, metodologías de enseñanza-aprendizaje, etc., pero, poco a poco, he ido aprendiendo.

Como docente me gustaría ser recordada por mis estudiantes como alguien que fue partícipe de despertar en ellos el gusto por aprender, incluso después de escuchar tantas veces: “a mí no me gusta la Química” o “¿por qué nos dan Química?”. Sé que lo poco que les pude enseñar sirvió para que ellos crecieran y construyeran su futuro. Hay ocasiones en las que siento que yo he aprendido mucho más de mis estudiantes.

Docente de excelencia

Los valores más importantes para mí son el respeto y la honestidad, ya que con estos se desarrollan los principios básicos sobre los que los demás valores se fundamentan. Las cosas más significativas para mí son el amor y agradecimiento a Dios; amor y paciencia para mis hijos, amor y comprensión para mi esposo, amor y compromiso para mi madre, amor y entrega para mi trabajo y solidaridad para quienes la necesitan.

Durante toda mi vida quiero ser una persona optimista, quiero saber que la vida es un paquete que tiene muchas cosas buenas y también malas, y que estas no siempre son del todo negativas, tienen

su lado amable, solo hay que buscarlo y disfrutar de lo alcanzado. Si pudiera regresar el tiempo, he llegado a la conclusión de que no cambiaría nada. Solo doy gracias a Dios, porque me ha dado mucho más de lo que merezco.

Un día de su labor docente

Introducirse en un mundo educativo es muy interesante, no se sabe lo que está pasando dentro, en los patios, en las aulas, en los laboratorios o en la mente de cada uno de los niños y niñas, como los que asisten a la Unidad Educativa “Víctor Gerardo Aguilar”, en la sección vespertina del décimo grado de la Educación Básica Superior.

Se acompañó la actividad de la docente Claudia Montesdeoca, quien estuvo, en su sala de profesores, lista y preparada para acudir al décimo grado, paralelo B, a la hora asignada.

Su aula es grande, pintada de color melón, muy iluminada y ventilada; tiene amplios ventanales del lado izquierdo y ventanas más pequeñas del lado derecho. Además, en la pared, en letras de colores muy bonitas, se detallan los valores que deben tener los estudiantes: responsabilidad, honestidad, amistad, respeto, tolerancia, etc. La pared frontal está cubierta con flores de colores que le dan un aspecto de tranquilidad y confianza. Dos grandes pizarrones blancos, colocados encima de un pizarrón verde cuadriculado, esperan ser cubiertos con marcadores de colores.

El timbre suena para el cambio de hora y la docente, Claudia, ingresa al aula saludando a sus estudiantes, ellos le corresponden poniéndose de pie. La docente les pide abrir su libro en la página treinta y cuatro del texto de Ciencias Naturales del Ministerio de Educación, donde se encuentra el tema de la clasificación de los seres vivos. Ella comienza haciendo un repaso de lo aprendido con anterioridad y pregunta:

—¿En cuántos dominios se clasifican los seres vivos?

—En cinco —responden en coro todos los estudiantes.

—Ya han visto los cuatro anteriores y, hoy, les toca el último dominio —indica la docente que utiliza el *questionnig* de manera sistemática y sigue preguntando—, ¿Qué tipo de células tenemos en los animales?

—Eucariota —responden los estudiantes.

Entonces, en la pizarra, comienza a hacer un organizador gráfico con dos colores de marcadores: azul y rojo. Hace el organizador conjuntamente con la ayuda de los alumnos, ya sea a través de preguntas o de lecturas del texto. La utilización del texto ayuda a elaborar el organizador, buena táctica, pues de esa manera hace participar a los alumnos, verifica la comprensión de la lectura y profundiza y organiza la información en el pizarrón.

La docente también solicita a una estudiante que lea sobre el tema de los animales invertebrados y luego otra lectura sobre sus características. Esta técnica da seguridad a los estudiantes quienes, normalmente, dan respuestas correctas. Algunos alumnos copian el esquema de la pizarra, otros simplemente oyen. Claudia es muy profesional, domina su materia, pero, de vez en cuando, hace chistes para romper la monotonía.

Se observa que utiliza muchos nombres técnicos para denominar las categorías. El manejo de la organización de la pizarra es muy buena, lo que permite visualizar una información que, de otra manera, sería difícil de digerir. Su forma de presentar la información podría ser un diferenciador entre un buen docente y otro que no lo es.

La clase continúa y una estudiante pregunta:

—¿De qué se alimentan los animales unicelulares?

—Del plancton —responde la docente.

Se tiene la impresión de que es una pregunta que evidencia real curiosidad por saber. Claudia sigue combinando la lectura del libro con explicaciones propias y preguntas y respuestas a los alumnos. Una vez que completa una categoría en la pizarra, la repasa a manera de cierre conclusivo.

En la clase se hace el organizador de los invertebrados, como deber, los estudiantes deben hacer lo mismo con los vertebrados. Impresiona ver a los adolescentes en una edad muy difícil muy atentos y respetuosos, estos parecen estar realmente interesados en la clase. Ninguno habla con otro, ninguno parece distraído. La disciplina es perfecta. Se ríen por cosas que dice la docente, quien puede ser exigente y simpática al mismo tiempo. Las preguntas que hace son fáciles de responder y, por eso, muchos estudiantes responden. Claudia sigue haciendo cierres conclusivos del tema tratado.

Ella conoce a todos los estudiantes y los llama por sus nombres para que respondan. El tema pudiera ser muy fastidioso, sin embargo, los alumnos están atentos y prestos a responder. Hay camaradería con la profesora, pero también mucho respeto.

Para concluir su labor, solicita que en la próxima clase traigan imágenes para armar la carpeta y clasificarlas. El timbre suena y termina la clase a las 3:40 p. m.

Hasta la próxima hora, docente Claudia.

Las ideas de la docente

Didáctica y recursos utilizados

El modelo pedagógico que utilizo en mi práctica docente considera al estudiante como parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje. Intento promover el desarrollo de sus habilidades cognitivas a través de la experimentación, esquematización, ejemplificación, resolución de problemas e investigación, estas estrategias varían de acuerdo a los contenidos de las diferentes asignaturas. Mi único objetivo es despertar y mantener el interés o motivación del estudiante para construir su conocimiento facilitándole siempre la orientación correspondiente.

Durante mi experiencia como docente, he trabajado con grupos de estudiantes desde los trece a dieciocho años de edad. Todos los grupos tienen sus particularidades. Sin embargo, si tengo que escoger, prefiero trabajar con los estudiantes de tercero de bachillerato, porque se encuentran en una etapa de su vida un poco más estable, son más conscientes de la importancia que tiene la educación en su desarrollo personal y en su próxima inserción y participación en la sociedad.

Los aspectos más importantes que considero al momento de planificar y desarrollar las clases son:

- Contenido o tema a desarrollarse, es decir, lo que quiero que los estudiantes aprendan y hagan al concluir (objetivos)
- Priorización de conceptos, ideas o contenidos
- Estrategias o actividades para alcanzar los objetivos de aprendizaje
- Metodología de evaluación para comprobar la comprensión

Las estrategias didácticas que utilizo en mis clases son:

- Aprendizaje colaborativo
- Aprendizaje basado en resolución de problemas
- Aprendizaje basado en desarrollo de proyectos
- Investigación y exposición de temas

Los recursos didácticos que me parecen más efectivos son una combinación de:

- Recursos convencionales: pizarra y libros
- Recursos tecnológicos: auditivos y visuales
- Experimentales en laboratorio

El material didáctico que preparo para mis clases depende de los contenidos a tratar y consiste en: carteles, organizadores gráficos, mapas conceptuales, esquemas, gráficos, cuadros comparativos, diagramas, crucigramas, sopas de letras, actividades prácticas en laboratorio y *collages*.

La inclusión dentro del aula y de la escuela

En mis aulas de clase no he detectado problemas de inclusión. Desde el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) siempre se nos ha informado de los casos de estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) y cuando existen estudiantes con Adaptación Curricular de grado uno, dos y tres.

Yo creo que se puede fomentar la calidad de la educación y permitir la igualdad de oportunidades entre los miembros de la escuela cuando originamos un buen clima de aula y promovemos un aprendizaje significativo, el desarrollo de habilidades y conocimientos en los estudiantes mediante la implementación de diferentes e innovadoras estrategias metodológicas.

Ante las diferencias individuales de aprendizaje de mis estudiantes trato de implementar distintas estrategias metodológicas y el uso de diferentes recursos didácticos que permitan fomentar el trabajo colaborativo entre ellos y potenciar sus capacidades.

El desarrollo del razonamiento crítico y la resolución de problemas en los alumnos

Es muy necesario fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes y, para hacerlo dentro del aula de clases, es preciso proponer actividades que hagan pensar a los estudiantes. Este propósito se logra a través de la implementación de estrategias —como la resolución de problemas, estudios de caso, debates, desarrollo de proyectos—, para que ellos deban cuestionarse, reflexionar, analizar, comparar y explicar de forma sencilla la información, de tal modo que generen sus nuevos conocimientos.

Creo que la mayoría de los estudiantes no están preparados para la prueba Ser bachiller, porque esta es una evaluación que plantea preguntas cuyas respuestas necesitan el desarrollo del pensamiento crítico y los conocimientos de los estudiantes. Estas destrezas se consiguen con un constante y consciente aprendizaje. Esta carencia

es uno de los principales factores que afectan los resultados de estas pruebas, conjuntamente con la falta de disponibilidad de docentes capacitados en las materias a evaluarse y porque hay demasiadas instituciones que carecen de buena tecnología y acceso a internet.

Para que los estudiantes puedan desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo deben tener una buena lectura comprensiva, ya que, a través de ella, se adquiere la mayoría de los conocimientos. Para que los alumnos puedan resolver problemas, lo primordial es entenderlos a partir de una buena lectura comprensiva, analizarlos y posteriormente incluir diferentes métodos de solución con sus respectivos argumentos, en un trabajo colaborativo en pequeños grupos.

Creo que no hay una asignatura en particular que ayude a fomentar el pensamiento crítico, ya que el desarrollo de esta habilidad del pensamiento incluye otras capacidades vinculadas con argumentar, juzgar, deducir, evaluar información, concluir, etc., estas son promovidas en todas las asignaturas. Para lograr que mis alumnos piensen de manera crítica, implemento varias actividades que favorezcan la resolución de problemas, como estudios de caso, debates, desarrollo de proyectos, exposiciones orales o elaboración de maquetas. Estas actividades permiten a los estudiantes la exploración de conceptos e ideas, les ayudan a cuestionarse, reflexionar, analizar, comparar y explicar de tal manera que, al hacerlo, relacionen sus conocimientos y experiencias previas, para formular sus propias preguntas y generar su propio aprendizaje.

La implementación y variación de estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje no es suficiente para que los estudiantes logren razonar, debido a que también influyen factores personales interrelacionados, que pueden tener mayor o menor importancia, como edad, madurez, dejadez o apatía hacia las asignaturas, debido a una falta de correspondencia de los contenidos de enseñanza con los problemas de la vida cotidiana y falta de motivación intrínseca.

Las destrezas que evidencian el uso del pensamiento crítico incluyen:

- Observar
- Analizar
- Argumentar
- Comparar o contrastar
- Inferir o concluir

Para comprobar si los estudiantes lograron desarrollar efectivamente su pensamiento crítico, implemento diferentes ejercicios como el trabajo individual y/o grupal, tablas comparativas, organizadores gráficos, debates, resolución de problemas y estudio de casos.

A fin de que mis alumnos aprendan a analizar y a interpretar, utilizo el trabajo colaborativo en equipos pequeños proporcionando actividades que presenten problemas relacionados con la vida cotidiana, para despertar la curiosidad e interés de los estudiantes y realizar prácticas con las respectivas reflexiones, análisis y posibles interpretaciones.

La evaluación y la retroalimentación

Las estrategias de evaluación que suelo utilizar en clase son: la lista de cotejo, rúbricas para evaluar las diferentes actividades como debates, presentaciones o exposiciones, elaboración de maquetas, prácticas en laboratorio y pruebas escritas con base estructurada. Evalúo el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la observación, trabajo colaborativo, elaboración de mapas mentales y estudio de casos. De esta manera, verifico el aprendizaje de los estudiantes a través de la observación y los resultados obtenidos en la aplicación de las diferentes estrategias de evaluación. Para la evaluación sumativa, con más frecuencia y conforme al sistema educativo, utilizo las pruebas escritas con base estructurada y, en ciertos contenidos, la aplicación de rúbricas. Para la retroalimentación utilizo el desarrollo de cuestionarios y el análisis del tema mediante la clasificación, comparación, esquematización, elaboración de dibujos, ubicación e identificación de partes.

Las buenas prácticas docentes

Para mí, un docente de excelencia es una persona que está siempre aprendiendo de sus estudiantes, que está siempre presta a un mejoramiento continuo y que siempre tiene metas por alcanzar. Aunque agradezco la distinción, no me considero una docente de excelencia; sé que tengo todavía mucho que aprender.

En mi opinión, una buena práctica pedagógica en el aula debe tener:

- Buen clima de aula
- Planificación de la clase
- Recursos físicos
- Empatía, confianza, comunicación y la argumentación

Considero que la relación entre estudiantes y docentes debe mantener, como en las instituciones antiguas, cierto rango de jerarquía para el profesor, ya que es quien orienta el proceso educativo. Sin embargo, una comunicación activa, confianza y empatía entre maestro y alumno origina una buena relación que puede tener como consecuencia una mejor actitud de los estudiantes y una avance en el rendimiento académico de esa materia.

Sus condiciones laborales

El clima institucional más favorable para trabajar es uno que, en primer lugar, incluya un espacio físico adecuado y cómodo, donde exista compañerismo, confianza, respeto, reconocimiento al esfuerzo, comunicación, trabajo colaborativo y solidaridad, estas características permiten fomentar un funcionamiento eficiente de la unidad educativa en pro de la calidad de la enseñanza. En la institución donde trabajo existen dos jornadas, matutina y vespertina. Los problemas que se suelen dar son justamente desacuerdos, por cuestiones de horarios, entre las dos jornadas al momento de realizar y compartir programas de tipo social que ocurren en navidad o carnaval.

Como docente, manejar y combinar el trabajo con el tiempo libre y la recreación es un poco difícil, debido a que la jornada en la que trabajo es vespertina. Cuando llego a casa debo ocuparme de las tareas de mis hijos, preparar mis clases y demás documentación requerida en la institución. Sin embargo, entre semana siempre busco tiempo cuando todos descansan y los fines de semana están destinados para mi familia, sin importar los pendientes.

Mis condiciones de trabajo las califico como estables, cuento con las condiciones físicas, medioambientales y organizativas necesarias. Estoy en la categoría G, quisiera ir ascendiendo según cumpla con los requisitos necesarios. En un futuro me gustaría estudiar una maestría relacionada con pedagogía y didáctica, porque somos parte del proceso de enseñanza que se lleva a cabo en nuestras instituciones educativas. Los cursos seguidos en el Ministerio de Educación me han preparado para mejorar mi práctica docente, aunque hay algunas temáticas que se deberían contemplar, sobre estrategias metodológicas que consideren la realidad de la educación en nuestro país. Estoy satisfecha con el salario que recibo.

Si alguno de mis hijos quisiera ser docente, estaría de acuerdo, porque cada persona tiene su propia vocación o profesión. Hacer lo que les gusta les da la satisfacción personal y eso es lo importante.

